

96-17.

JHS

**AMAGOS
DE LA DIVINA JUSTICIA,
Y TRIUMPHOS**

**DE LA MISERICORDIA,
EN EL TERREMOTO, QUE SE
experimentò en esta Ciudad de Jaèn
dia de todos Santos primero de
Nov. de 1755.**

**CON NOTICIA DE TODO LO QUE POR
eterna memoria de la gratitud se ha executado
desde dicho dia, hasta el 22. de Diciembre,
en que se celebrò en esta Santa Iglesia Ca-
thedral la feliz Translacion
del**

**ARCA SANTA DEL SEÑOR,
desde su Sacristía Mayor á su antiguo,
y magnífico Tabernáculo,
CON LA ASISTENCIA DEL SENADO DE
ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD
DE JAEN.**



**CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
EN CORDOBA: En el Coleg. de N. Sra. de la Assumpc.
por Juan Pedro Crespo, Impresor Mayor de la Ciudad.**

THE ... OF ...

THE ... OF ...

A M A G O R

DE LA DIVINA JUSTICIA

Y ...

DE LA MISERICORDIA

DE LA TERRIFICACION

DE LA ...

AL ILLUSTRISSIMO

SEÑOR DEAN, Y CABILDO

DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL
DE JAEN,

D. VICENTE RODRIGUEZ
DE MEDRANO.

CANCION I.

Con quien, ò lastimada !
 Te havrè de cõparar, Jaèn loable? (1)
 Con Ninive te temo amenazada, (2)
 Con Babylonia te llorè incurable. (3)
 No lo quiere así el Cielo,
 Si quando tiembla el suelo,
 Gime el monte en las iras, que dispara, (4)
 Ni te ofendiò su amágo,
 Ni te tocò el-estrágo,
 Porque el Hijo de Dios sacò la cara.

A 2

Pe-

(1)
 Cui comparabo
 te? Thren. 2^a
 13.

(3)
 Adhuc quadra-
 ginta dies, &
 Ninive subver-
 tetur. Jon. 3-4^o.

(3)
 Cur apimus Ba-
 bylonem, & non
 est sanata. Je-
 rem. 51. 9.

(4)
 Commota est, &
 cõtremit terra,
 fundamèta mō-
 tium conturba-
 ta sunt. Pf. 17.
 9.

4
Pero essa misma puede ser testigo,
Ciudad, que te amonesta,
Que sobreti està puesta,
Mas que para piedàd, para castigo; (5)
Si en el susto, que siembra admiraciones,
Tiemblan las piedras, no los corazones.

(5)
*Posui enim fa-
ciem meã super
Civitatem hãc,
in malum, & nõ
in bonum. Je-
rem. 21. 10.*

II.

De estos serios assumptos
El Noviembre diò avisos muy expertos,
Que poco antes del dia de Difuntos
Todos se contarian con los muertos :
Triste el Sol lo decia;
Ninguno lo entendia;
El miedo grave es bien, que nos assombre,
Si otra vez yã se admira,

(1)

(6)
*Pœnituit eum,
quod hominem
fecisset in terra.
Gen. 6. 6.*

Que explica Dios su ira
Pesaroso de haver formado al hombre. (6)
Si huviera sucedido (aqui del susto)
Rèpetida la historia
De esta amarga memoria,
Se dudàra si havia otro Noè Justo.
Asi sin libertad, y por su exemplo,
Buscando el Arca, entramos en el Templo.

III.
Empezòse la Miffa;
De horròr se cubre triste la memoria;
Penas, y llantos el temòr divisa,

Quan-

Quando todos estaban en la *Gloria*
 A las diez, poco menos,
 De la tierra los senos,
 A voces de Divinas providencias
 Mueven los Templos Santos,
 Dando voces , y cantos (7)
 El golpe al suelo, el eco en las consciencias;
 Su triste acento , el llanto no lo enjuga,
 Saliendo por despojos
 La música à los ojos,
 Que al terrible compàs corrió una fuga.
 Y que fuese en la *Gloria* no se admire,
 Si el Cielo en su lugar cantò el *Dies ira*.

IV.

O ! y quantas Prophecias
 Se entendieron en rantas confusiones;
 Muchas que lamentaba Jeremias
 Cumplidas temen nuestros corazones,
 Viendose vuelto en llanto
 El Chôro , (8) y con espanto
 Esparcirse las piedras , que dispara
 Triste este Santuario, (9)
 Dexar solo el Sagrario,
 La Víctima, el Altar, el Chôro, el Ara.
 Los que buscan la luz , encuentran nieblas;
 Y el menos avifado

Creyò haversele dado

(7)
*Deiit vocem
 suam, mota est
 terra. Pl. 45. 7.*

(8)
*Versus est in lu-
 m. Chorus nos-
 ter. Thren. c. 5.*

(9)
*Dispersi sunt
 lapides Sãctua-
 rij. Thren. c. 4.*

6

Segunda potestad à las tinieblas;
Si por luces el Sol vistió un Cilicio,
Al tiempo de empezarse el Sacrificio.

V.

Semejante el suceso,
Y sin dudar los doctos pareceres,
Cada uno interpreta en su processo
Enigmáticos justos caractères;
No pongo por exemplo
En este Santo Templo
Los de aquél Balthasar, Rey mas profano,

(10)
*Mane, Thecel,
Phares. Dan. 5.
25.*

Quando con tal clemencia
Quiso la Omnipotencia
Tirar la piedra, y esconder la mano;
Pero las atenciones, aún mas fatuas,
Que todo lo predicen,

(11)
*Abscissus est La-
pis sine mani-
bus. Dan. 2. 34.*

Piedra sin manos, dicen, (11)
O son sueños, ó todos son Estátuas.
Tal vez por aplicar nuestro desgarró,
El oro al pecho, y á los pies el barro.

VI.

Creyeron desde luego
Sus Bóvedas, el Friso, y las Cornisas,
Que venia sobre ellas aquél fuego,
Que el Siglo ha de volver todo en cenizas.
No fuè cierto el indicio,
Ni se siguió el Juicio;

Pe.

Pero lo que, sin duda, aquí se infiere,
 (Suspendo aquí el estrago
 De tan terrible amágo)
 Que Dios, al parecer, otra vez muere.
 Los accidentes bien lo comprobaban,
 Que aunque los Monumentos
 No hicieron movimientos,
 Todos los Santos sí se levantaban,
 Por su dolor en lágrimas deshechos
 De lo q̄ Dios padece en nuestros pechos. (12)

VII.

Lugar no hubo seguro,
 Que de la muerte pueda yá salvarse,
 El hombre, y aún el bruto en su ser duro,
 Por no morir se corren à matarse;
 La Máquina perece,
 El Templo se estremece,
 Sus Sacerdotes huyen espantados,
 Y con cláusula muda
 Teme el respeto, y duda
 Si fugitivos iban, ó arrojados. (13)
 Las piedras de sus bóbedas movidas,
 Las consciencias postradas
 Lloran yá sin remedio sus cuidados. (14)
 Caen las piedras, y el susto es bien se agolpe,
 Si aún las que no cayeron dieron golpe. *

sus voces levantadas, (10)

(12)
Rursus cruci-
figentes sibi ma-
tis ipsi filium Dei.
 Ad Hebr. 6. 6.

(13)
Repulit Domi-
nus altare suum,
maledixit san-
ctificationi suae.
 Jerem. 2. 7.

(14)
Vocem dederunt
in Domo Dñi.
sicut in die so-
lemni. ibi.

*
 De las catorce
 piedras lasti-
 madas en la
 bóveda de el
 Niño, las de
 su cerramien-
 to, se dislocarõ
 como medio
 palmo.

Explicó claramente
 El impulso, que tanto Templo abraza,
 Siendo el rigór en ellos tan patente,
 Que Dios quiere justicia por su Casa,
 A las frágiles yedras
 Solo les tira piedras,
 Para que las recojan, y fabriquen, (15)
 Nada duros, ni esquivos
 Todos los Templos vivos,
 Y reparados todos se edifiquen.
 Terrible pensamiento, Sion Sagrada ! (16)
 Que aún no bien concluida,
 Te lloré destruída,
 Para mirarte hoy edificada,
 Esperando en tu santo, y firme exemplo,
 Que se reforme tanto vivo Templo.

IX.

El estrágo, que corre
 Santuarios, Parroquias, y Convéntos,
 Viendo en San Pedro derribar la Torre,
 A todos causa iguales *sentimientos*.
 Las Casas de el Aprisco
 De Domingo, y Francisco,
 Que otra vez detuvieron con espantos
 De Dios iras armadas,
 Se ven amenazadas;
 Pero fueron muy leves sus quebrántos.

(15)

*Tempus spargen-
 di lapides, & tē-
 pus colligendi.*

Ecclesiastēs 3.5

(16)

*Cogitavit Dñus.
 dissipare murū
 filie Sion. Thr.*

2. 8.

Passan estos tambien á las Mercedes,
Quando sale su Aurora,
Y como Redemptora
Dexò el riesgo artimado à las paredes.
San Juan de Dios, su Casa lastimada;
Pero à los Pobres no se les dà nada.

X.

Tanto furòr Divino
Talandò iguala los Montès del Carmelo,
De ello se siente la Casa de Agustino,
Esta dice su quexa, aquèl su zelo.

A todos los ceña,
Y aunque á la Compañía,
Sobre las Armas les cogiò el lamento,

Con prudencia advertida,
Yá por muerte, ò por vida,
Al Arca Santa ván del Testamento :

Asi patente anima los Soldados; *

Aquiere se la tierra, (17)

Serenóse la guerra,

Rompiendo batallones de pecados :

Debiendose este triumpho en casos tales,

A ser las Confesiones *Generales*.

XI.

Las fuentes de repente

Nos predicaban tràgicos Sermones,

Tañida en sangre hablaba su corriente, (18)

Voz

*

El medio que
tomò el Cole-
gio de la Com-
pañia para se-
tener los àni-
mos fuè propi-
amente mani-
festar la Maga-
de N.S. Sacra-
mentado. Y el
dia siguiète se
hizo lo mismo,
por acciòn de
gracias, cò una
fervorosa Ora-
ciòn, que dixo
el P. Vicente
Marquez, Mi-
nistro de dicho
Colegio.

(17)

*Terra tremuit,
& quievit. Pl.
75. 7.*

(18)

*Tolle virgã tuã,
& extende ma-
num tuam super
aquas Egypti,
ut vertantur in
sanguinẽ. Exod.
c. 7. 19.*

Voz elegante para Pharaones,

Lo que fuè hechura clara

De Dios, ó de su Vara,

Cuyos prodigios viendo, que no ceden,

Ni los pechos tan duros, (19)

Los arroyos mas puros

Unos se secan, otros retroceden.

Nuestro Aarón, que atendia este castigo

En Arjona, dió quejas

Por sus tristes Obejas,

Que no las tenia allí todas consigo;

Pero oyò Dios su voz, como contrita,

Y este fuè el agafajo à su Visita.

XII.

Este grave Escrutinio

Igual á la virtud, y á la malicia,

Hizo creer cumplido el vaticinio

De la Justicia, contra la Justicia: (20)

Aquí, pues, su Intendente

Zeloso, y penitente,

Si con justo temór, por su exercicio,

A evitar otros males

De riesgos materiales,

Manda reconocer todo edificio.

Coches prohibe en un Decreto claro,

Las casas exâmina,

Y para su ruína,

(19)

Et induratum
est cor Pharao-
nis. Ibid. 23.

(20)

Cum acceperò
tempus ego jus-
ticias judicabo.
Psal. 74-3.

A sus dueños, que pongan el reparo.

Y al que lo resistiere de este modo,

(Lo dixo de una vez) hundá se todo.

(13)

XIII.

Tanto susto motiva

El medio Santo, que el Cabildo toma;

Porque cree, que no ha de vér la Oliva

Sino abre el Arca, y sale la Paloma.

Resuelve con decóro,

*

~~lo mismo~~ el Trascóro

A Dios Altar con gran magnificencia, (21)

Donde reciba grave

Aquel olór suave

Del Holocausto, con la penitencia;

Y que á la tarde, porque así le toca,

Sin que nada se altere,

La Antigua en él espere

Aquel Ramo de Oliva, que en la boca, (22)

Providencia, milagro, ò maravilla,

La Paloma traerá de la Capilla.

XIV.

Por este Monumento

Los Cabildos fielmente congregados,

Como hablaban del Arca, y Testamento,

Al instante se mandan sus Legados.

Divulgan los Levítas

Ordenes exquisitas

A4

*
Acuerdo, que
celebró el Ca-
bildo el dia 2.
de Noviembre
de dicho año.

(21)

*Adificavit autē
Noe Altare Dño
::: Obtulit holo-
causta super Al-
tare ::: Odora-
tusque est Dñus.*
Genef. 8.20.

(22)

*At illa vinit ad
eum ad vesperā
portans ramum
Oliva virentib.
folijs in ore suo.*
Ibi. 8. 11.

(23)

*Vos, qui estis
Principes fami-
liarum Levitica-
rum, sanctifica-
mini cum fratri-
bus vestris, &
afferte Arcam Do-
mini Israel ad
locum, qui ei
preparatus est.*
A. Paral. 15. 12.

(24)

*Et habitavit Ar-
ca Dñi. in Do-
mo Obededon Ge-
zai tribus men-
sibus: & benedi-
xit Dñus. Obede-
don, & omnem
Domum ejus. 2.*
Reg. 6. 11.

*

La Sagrada Efi-
gie del Divino
Rostro llenaba
lo principal del
Solio, à donde,
con la asistencia
de los dos
Cabildos, se
conducia pro-
cesionalmente
despues de No-
na, y se refer-
vaba conlui-
das las Preces
despues de la
Missa, excepto
el dia 3. que se

18

A su Universidad, Comunidades,
Exemplar Clero todo,
Y el Arca de este modo
Se dexò assi llevar de Dignidades. (23)

Desde San Ildephonso en alegrías
A Obededón se viene,
Que el Ara le previene,
No por tres meses, sí para tres dias; (24)

Que al que esta Casa iba á destruirla,
Yá falta tiempo para ~~destruirla~~ *benedicirla*

XV.

Ocupò el aparato *
Regio Dosel, y Throno el mas prolixo;
La Madre en dos Efigies, son retrato
De las dos litigantes con un Hijo:
Este en medio apacigua
La razón de la Antigua,
La Capilla se pone al mejor lado,
Y al Sa'omòn rendidos
Los Cabildos unidos
Suplican del Juicio amenazado.
Finalmente quedòse el Hijo entero,
Las Efigies con gloria
De tan feliz victoria,
Mirandole, aunque entero, no severo.
Temió este Pueblo al Rey, aunque propicio,
Por lo justo, y lo recto de el Juicio. (25)

En

XVI.

En la noche tercera,
 Que el Pueblo en este Templo diò tributo,
 Regando el llanto tanta Primavera
 Por coger del Rosario flor, y fruto.
 Fuè muy extraordinario
 El que causò el Rosario;
 Pues despues de salir la muchedumbre,
 Una piedra movida,
 Talvez de enternecida,
 Se cayò con notable pesadumbre.
 Siempre el Rosario gasta buenos modos;
 Mas quiso la Capilla,
 Que en esta maravilla,
 Con su Madre de Dios se fueran todos.
 Quedò el Señòr Deàn, y sin desgracia,
 Oyò caer la piedra, y le hizo gracia.

XVII.

Durò el Throno tres dias,
 Como en un Tribunál, de cuyas ciencias,
 Su temòr enseñò sabidurias,
 Y su amenaza atregló consciencias:
 En los dos voces vivas
 Lloraron rogativas:
 Mas al tercero cantan la victoria
 A Dios, y es maravilla,
 Que sea la Capilla

mantuvo patè-
 te hasta la tar-
 de, y à sus la-
 dos las dos mi-
 lagrosas Ima-
 genes de SS. Ma-
 con los titulos
 de la Antigua, y
 la Capilla.

(25)

*Audivit itaque
 omnis Israel ju-
 dicialium, quod ju-
 dicasset Regem.*
 3. Reg. 3. 16.

*

Un Devoto In-
 dividuo del Ca-
 bildo Eclesiàs-
 tico diò para el
 dia de la acciò
 de gracias un
 rico vestido de
 tela blanca, cò-
 costosa guarni-
 ción de oro
 la S. Imagen.

Quien

Quien se lleve la gala allí, y la gloria.
 Con la Antigua su Hijo se separa,
 Del Divino Modelo,

Que descendió de el Cielo,
 Y por no verla ir, guardó la cara.
 Proceſſion General dió su carrera,
 Salió sencilla, se volvió sin-cera. *

X X V I I I.

Con prudentes cautélas,
 Reconocen tan doctos, como graves,
 Que si al Mar de MARIA echaron velas,
 Les preciffa tambien dexar sus Naves:
 Repara su ruina

La Fábrica Divina,
 Pues lo mandaron promptos con donayre
 Athlantes de su Templo,
 Y con tan vivo exemplo

Los Obreros lo hicieron en el ayre. *
 La Sacristia fué el Puerto deseado,
 Que al Cabildo convida,
 Admite, y daba vida

El ver en ella à Dios tan bien hallado:
 Que es Sacramento en Dios, sin ningún arte,
 El hallarse muy bien en qualquier parte.

X I X.

El Cabildo, de Acuerdo, *
 No contentas sus santas eficacias,

*
 Los dos Illmos.
 Cabildos dexa-
 ron toda la ce-
 ra de manos
 para que sirvie-
 ra el culto de
 de Nra. Sra. de
 la Capilla, que
 llevaron enPro-
 cession General
 à su Basilica de
 S. Ildephonfo.

*
 Para haver de
 revocar las bó-
 bedas de tan
 grande altura,
 se dispuso un
 atefon de ma-
 dera, sostenido
 de maromas, en
 el qual iba el
 Mro. con todos
 los materiales
 necessarios à
 los reparos.

*
 Segundo Acuer-
 to, que celebró
 este Cabildo,
 por voto, todos
 los años.

Quiere dár annualmente, como cuerdo,
Recuerdo al Hóbre, quádo à Dios las gracias.
Determina estos llantos
Dia de todos Santos,
A quien señalan tristezas, y alegrías;
Cediendo todo el culto
A honòr de el *Santo Vulto*
Con Preces, Procesiòn, y Letanias,
Y en prueba de que es gloria à su Persona,
Venga al Propiciatorio,
Que sirva de Oratorio
A la Tercia, à la Missa, Sexta, y Nona;
Y que de estas ruinas se predique
Siempre un Sermón de *Tabla*, que edifique.

XX.

Que acabe esta memoria
Procesiòn, y *Te Deum*; que se observe
Todos los años à su honòr, y gloria,
Con la que el Santo Rostro se reserve.
La *Madre* de la *Antigua*,
A estas Aras contigua,
Que en aquel Terremòto, su dominio,
Con tanta maravilla,
Les abrió su Capilla,
Donde se celebrò su Patrocinio:
A su honòr resolvieron uno á uno,
De por vida, y con alma

(26)
*Et operui in je-
 iunio animã meã*
 Psal. 68. 10.

El celebrar la palma
 Del Patrocinio con perpetuo ayuno. (26)
 Y porque al Reyno alcance de este modo,
 Por su Prelado à Roma van por todo.

XXI.

Y para mas consuelo,
 En memoria de tantos beneficios,
 Del Throno de su Altar se baxe al suelo,
 Y en el mayòr le ofrezcan Sacrificios:
 Que en Procesiòn triumphante
 Esta gloria se cante
 Como à Atlante, que fuè de este grã Téplo;

Que el Oradòr del dia
 Agregue esta alegria
 A su Evangelio, para eterno exèmplo;
 Y con disposiciones tan discretas,
 Sus santas eficacias
 Se vuelvan, dando gracias,

*
 Hasta aquí el
 segúdo Acuer-
 do.

*
 Acordò ir à dár
 gracias à su Pa-
 trona del Rosa-
 rio al Convèto
 de S. Cathalina,
 Orden de Pre-
 dicadores, con-
 vidò al Cabil-
 do de esta Sta.
 Iglesia; fuè su
 Oradòr el R.P.
 M. Fr. Francisco
 de el Pozo.

Que seràn dichas, dichas las Completas:
 Concluyendo tan grande maravilla
 Una Salve, que cierre la Capilla. *

XXII.

La Ciudàd, que en negocio *
 De tan grave importancia, fièl repara
 Al exemplo del Santo Sacerdocio,
 Intenta haçer prodigios con su Vara.
 Al Cabildo dãn cuenta

Con expresión atenta,
 De que al Rosario Fiesta determina,
 Y aunque fué acción de Gracia,
 Fué tanta su eficacia,
 Que juntos ván á Santa Cathalina.
 Esta Vara así unida, aumenta el gozo,
 Dando un golpe muy cierto,
 No en piedras de el Desierto,
 Y si en la boca de un profundo Pozo,
 Que rebofando en sus prerrogativas,
 Fué en el Rosario un Pozo de aguas vivas.

XXIII.

En medio de MARIA
 (Tierra, que no ha temblado) Christo sube;
 Buena gracia del Sol de Euchâristia,
 Templar sus rayos con tan clara Nube.
 Esta fué maravilla
 De la Santa Capilla, *
 Que en un Instante brillaron sus primores
 Con un Triduo de gracias,
 Donde las perspicacias
 Lucieron de tres Doctos Oradores.
 Idéa peregrina, y muy debida,
 Que aquel Gobierno Santo,
 Con exemplar espanto,
 Siempre en MARIA tiene Concebida.
 Cuya pompa se hizo mas brillante

*
 En la Parroquia
 de Sr.S. Andrés
 se celebró un
 Triduo à la Pu-
 rissima Cõcep-
 cion, patente el
 SS.Sacramento.
 Fueron sus Ora-
 dores los RR.
 PP.Lect. Jub. F.
 Antonio de la
 Chica, Ministro
 de la SS. Trini-
 dad, Joseph
 Ruiz, Maestro
 de Philosophia
 en su Colegio
 de la Compania
 de Jesus, y Fr.
 Alonso de Ca-
 pos, Regente de
 Estudios de San
 Agustín.

El

El verla así formada, en un Instante, que no

XXIV. *Orador de la Sra. de los Dolores*

La Nobleza en ardores, *que se ve en el*

Que como en Santo heroyco Relicario, *que se ve en el*

En el Convento de Predicadores *que se ve en el*

La Cofradia alienta de el Rosario, *

Como les tiene cuenta, *que se ve en el*

Darle gracias intenta *que se ve en el*

En Fiesta, que se junte el llanto, y gozo;

El Orador lo hace,

Y tanto satisface,

Que con el gozo dimos en el Pozo.

Concluyó con disyuncto extraordinario,

Que como en prophecía,

A todos les decia;

O Terremoto, o vamos al Rosario.

Oyóse en llanto proprio de este Valle,

Y echan todos Rosarios á la calle.

XXV.

Los Agustinos luego, *

Que á su ardiente esperanza parecia

La tierra tal vez nube, ó tal vez fuego,

Si yá tjembla, ó si yá se abria;

Se inflamman sus amores,

Y llenos de Dolores,

Athlantes de su fé, nada alterada,

Del peligro no huyen,

*
Rindió acción
de gracias á es-
ta Sra. en el di-
cho Convento
de S. Cathalina,
y fué su Orador
el referido P.
M. Pozo.

*
Celebraron un
Octavario á N.
Sra. de los Do-
lores, patente
el SS. Sacramē-
to, tributo á
sus misericor-
dias en el passa-
do Terremoto.
Orador de los
fiete dias fué el
referido P. Re-
gente, y el octa-
vo el M.R.P.M.
Prior de dicho
Convento.

Y á su Madre le arguyen
Para quando , Señora , es éssa Espada
La Virgen de Dolores , no sencillos,
Que los de el Claustro mirá,
Cortó de Dios la ira,
Para lo que facó siete Cuchillos.
Y como el Hijo vió su mismo azero,
Se estuvo en el Altar como un Cordero.

XXVI.
Aqui , pues , de una duda :
Quién en Jaén detuvo estas justicias ?
Quando en el mismo instante Espada aguda
Pafsó à cuchillo Reynos , y Provincias.
Será nuestra innocencia,
O nuestra penitencia ;
No puede ser , según nuestros pecados :
Luego aquí bien se entiende,
Que lo que la defiende
Es el tener sus muros mas guardados
Con aquella Judith , que si se mueve,
Es la tierra , á su vista,
Muy pequeña conquista,
Y el furór del Infierno empeño leve ;
Asi se vió , que puesta en la Van-Guardia,
Desde una legua defendió la Guardia. *

XXVII.

Su Castillo divisa

De

*
Villa de este
nombre , una
legua de esta
Ciudad , de el
Estado del Ex-
celentissimo Sr.
Marquès de
Harisa.

De antigua fortaleza, reverencia
 Para el Estado del Marqués de Harifay,
 Una excelencia más à su Excelencia.
 El caso yá lo explico;
 Mas no lo califico,
 Que si ha puesto la mano el Ordinario,
 No serà cosa nueva,
 Que saque buena prueba,
 Quando corre por cuenta de el Rosario,
Gozosos unos, otros *Dolorosos*,
 Sobre este assumpto serio,
 Hablan tan de *Mysterio*,
 Que hacen todos *Mysterios muy Gloriosos*;
 Si así es, no hay duda son favores,
 Que MARIA ganó con sus sudores.

XXVIII.

A las tres de la tarde
 (Yà triste este Expectáculo distingo)
 Ante sus Aras iba á hacer alarde
 La Regular Familia de Domingo.
 Quieren correr el velo,
 Y lo resiste el Cielo
 De aquella Imagen, ò Rachel Divina:
 No se formò juicio
 Por este leve indicio;
 Llegò otra mano, corrióse la cortina;
 Advirtióse un prodigio (cosa rara!)

Las tocas, que aprisionā
Un perno, y la Corona,
Sin dividirse, vienen à la cara:
Este sí fuè temblòr de mayor guerra (27)

(27)
Facies ejus operietur, ut non videat oculo terram. Ezeq. 12. 13.

XXIX.

Yà llegó nuestro dia, (28)
Diría el Infierno todo, que animaba
El ver los ojos, armas de MARIA,
Que para siempre yà nos los negaba;
Pero fuè vana gloria
De su Infeliz memoria,
Si al descubrir las tocas los presentes,
Advierten en la hora,
Que despide su Aurora
Para una sola luz varios Orientes.
Este fuè el triumpho de tan cruda guerra,
Tres veces repetido,
Cuyo sudòr ha sido
Segunda Redempcion de nuestra Tierra,
No en una Cruz, que Christo solo es dueño,
Bien que es prodigio obrado en otro Leño.

(28)
En ista est dies quam expectabamus. Thren. 2. 16.

XXX.

Tres veces en el Huerto
Sudando el Hijo triste, oró à su Padre;
Otras tres nos afirma el caso cierto,
Ridiendo al Hijo, que sudò su Madre.

Su prolíxa agonía
 Hizo tal armonía
 A Dios, como lo visto es buen testigo,
 Que hecho de ella cargo,
 Passò el Caliz amargo,
 Y este Reyno no bebe del castigo.
 Christo en el Huerto para sí clamaba,
 Y en la Guardia MARIA,
 Como Raquíel sentía, (29)
 No su dolor, sus hijos lamentaba,
 Y aunque el Cielo resiste su consuelo,
 Todo lo alcanza con perdón del Cielo.

XXXI.

Passan quarenta dias,
 Y el Cabildo no olvida aquél despojo,
 Que en su Templo causò las agonías,
 Quando de él los echaba el justo enojo.
 Juntanse así llamados,
 Nombran dos Diputados:
 Uno fuè su Deán; què gran viveza!
 Y aún pareció mysterio
 De un assumpto tan serio,
 Ponersele al Cabildo en la Cabeza.
 Otro su Doctorál, voz del Prelado,
 A quien se necessita;
 Mas la Santa Visita
 Lo impide, y en su voz puso el cuydado,

(29)
*Foro in excessu
 audita est lamē
 tationis, luctus
 & fletus Raquíel
 plorantis filios
 suos, & nolētis
 consolari. Je-
 rem. 31. 15.*

*
 Acuerdo del
 Cabildo para
 hacer la trans-
 lación del SS.
 al Altar Mayor
 de su Templo.

Que siendo de *Pastor* tan verdadero,
Es muy suyo el cuydado del *Cordero*.

XX XII.

Que el Señor se traslade
En su grande Custodia de relieves, *
El Cabildo zeloso se persuade,
Para hacer la función de el otro *Jueves*;
Grande con eminencia

A tal magnificencia,
En que quebró el furor, según lo visto;
Traese á la memoria
La del Sabio, y su Glória;
Esta es mucho mayor, *Cuerpo de Christo*!
Si es el, el Holocausto prevenido
Para estación tan grave,
Donde en Ara suave,
El será el Oferente, y Ofrecido;
Que aunque vá como muerto de una herida,
Con el Alma se ofrece, y con la vida. (29)

XX XIII.

La noche del Domingo *
Atendia unas voces muy ufanas,
Si de el Cielo, ò la tierra, no distingo;
Porque se hicieron lenguas las Campanas:
Vocación eloqüente
Para el Lunes siguiente,
Que al Pueblo le avisó lo que desea,

*
Esta es la celebrissima, por su arte, que sirve al Señor solo el dia de el Corpus, y et de su Octava.

(29)
*Agnus stantem
tanquam occisum.* Apoc. 5. 6.

*
21. de Diciẽb.

(30)

*Dominus dixit,
ut habitaret in
nebula. 3. Reg.
8. 12.*

(31)

*Et non poterāt
Sacerdotes sta-
re, & ministra-
re propter ne-
bulam, impleve-
rat enim gloria
Domini Domū
Domini. 2. Pa-
ral. 5. 14.*

(32)

*Tunc congrega-
ti sunt omnes
majores natu
Israel, cū Prin-
cipibus, & Du-
ces familiarum
filiorum Israel
ad Regem Salo-
monem in Jeru-
salem, ut de-
ferrent Arcam
fœderis Dñi. de
Civitate Da-
vid, id est, de
Sion. 3. Reg. 8.
2.*

(33)

*Et orietur vo-
bis timentibus
nomē meū, Sol
justitia, & sani-
tas in pennis
ejus. Malac. 4. 2*

24

Y es verè à punto cierto,
Como allà en el Desierto,
A Dios en Nube, á Dios en una Obléa, (30)
Con que se selle mas huestra victoria
En este Templo serio,
Y à tanto Ministerio
Lo dexè obrar, llenandoio de gloria. (31)
Que si el que lo ha de hacer, llorò desgracia,
Es razòn que lo cuente yà por gracia.

XXXIV.

Convidan al Senado (32)
Para la Translaciòn del Dios oculto;
Vino al Convite, vino con-vocado
Por su fé, devociòn, su honor, su culto.
Amaneciò este dia
Con notable alegria,
Contrapuesto al primero de Noviembre,
Que si aquèl diò crueldades,
Hoy todo sanidades
Nos ofrece este Sol en el Diciembre: (33)
Arden Vesubios los Christianos zelos,
El Throno Real cercaban,
Y todos lo guardaban,
Aunque en Custodia iba de los Cielos.
Y con el Sol, que á tanta Nave vuela,
Los dos Cabildos se hicieron á la vela.

XXXV.

El triumpho se anunciaba
 Con aquella gran Cruz, Regio Estandarte
 De nuestra Redempcion; mas reparaba,
 Que á su fina materia excedió el Arte.

De aquella Sacristia,
 Donde el Arca asistia,
 Sale la Proceſion con gran decencia,

Con los Sagrados Vasos,
 Y á muy medidos passos
 Se paraba adorable su presencia.

En estas pausas la Música lucia, (34)
 Y en memoria del fausto.

Del antiguo holocausto, (35)

Hofias, y Precés nuestra fé ofrecia;
 Que en su Sagrado Divino frontispicio
 Cada memoria era un Sacrificio.

XXXVI.

A su lugar camina
 El Arca Santa, llenandonos de affombros,
 Y á su Forma, pues era tan Divina,
 Los Sacerdotes huvieron de hacer hombros.

Otros con Capas daban (36)

El Palio, que llevaban,
 Alternando sonóros dulces metros

A aquél Sèr infinito,
 Que con Sagrado Rito

(34)
 Tam Levitæ,
 quam Cantores
 :: Cymbalis, &
 Psalterijs, &
 Cytharis. con-
 crepabant, &c.
 2. Paral. 5. 12.
 (35)

Rex autem Sa-
 lomon, & om-
 nis multitudo
 Israel, que con-
 venerat ad eum
 gradiebatur cum
 illo ante Arcam,
 & immolabant
 Oves, & Boves
 absque estima-
 tione, & nume-
 ro. 3. Reg. 8. 5.

(36)
 Et intulerunt
 Sacerdotes Ar-
 cam foederis Do-
 mini in Oracu-
 lum Templi : :
 3. Reg. 8. 6.

Las Coronas le rínden, y los Cetros
 Oro, plata, brillantes luces bellas,
 Alma de los primores,
 De dos Aparadores,
 Se equivocaban yá con las Estrellas.
 Sube el Cabildo à orar, por altos fines,
 Y dos à dos se imitan Chérubines. (37)

(37)
*Siquidem Cherubim expãde-
 bant alas super
 locum Arce, &
 prategebant Ar-
 cam. 2. Paral. 5.
 -7. 8.*

XXXVII.

Llegò al Propiciatorio
 Nuestro Dios de Israël, muy agrado,
 Santificando todo el Oratorio,
 De donde se ausentò muy enojado.
 Aquí una maravilla
 De observaciòn sencilla;
 A la hora misma, que temblò la tierra,
 Que el Preste viò el amago,
 De que esperò el estrago,
 Contandose despojo de su guerra;
 Al mismo viene Dios, y por si mismo,
 Conforta su esperanza,
 Celebra la alianza,
 Aquietando la tierra, y el Abyssmo.
 Y en prueba de favores soberanos,
 Dexa su Solio, vienesè à sus manos.

XXXVIII.

De ellas, como sagradas,
 Christo à su Throno, si eminente, sube

Passo á passo, por decentes gradas,
 Vestida su presencia de una Nubella oscura
 El DEAN; como el Sabio,
 Alegre rompiò el labio,
 Y ante el Altar confirma la alianza. (38)

Te Deum laudamus dixo,
 Y el Choro à su voz fixò
 Entona, y sigue Divina su alabanza.
 Pero como ésta acuerda los enojos,
 Y el llanto aùn no difunto;
 El que no sabe punto
 Canta, no por la voz, si por los ojos.
 La Capilla acabò nada remissa,
 Y todos se quedaron como en Missa.

XXXIX. IX.

Otra nueva armonia
 El Introito empieza con portènto,
 Y si alguno el Mysterio discernia,
 Encontraba admirable Sacramento.
 Con tan dulce memoria
 Escuchamos la Gloria,
 Sin que en ella pudiesse havèr mas miedo.
 Solo si la Fè ciega,
 Como del Pueblo alega,
 Que se muere de amor, cantan el Credo.
 Del Trisagio la voz al Cielo guia,
 porque vaya al Cielo

(38)
 Stetit autè Sa-
 lomò ante Alta-
 re Dñi. in cons-
 pectu Ecclesie
 Israel, & expã-
 dit manus suas
 in Cœli: & ait.
 3. Reg. 8. 22.

Todo amoroso zelo,
Christo allí en el Altar se consumia.

Hasta que yá por fin de admiraciones,
No pudo mas ; y echónos bendiciones.

(38) XXXX.

Concluyo yá , y me elevo,
Noble Ciudad de Dios , pues se complaces

Siendo yá todo lo que vemos nuevo,
La Tierra, el Cielo , y todo quanto hace.

Las lágrymas reprime,
La muerte la comprime,

Prometiendo , que yá no havrá mas llanto
Mas dolor , ni mas penas;

Porque su Gloria llena
La Ciudad toda, todo el Templo Santo. (39)

Y tú, ò Principe ! canta esta victoria
Al Dios de Israèl vivo;

Pues por eterno archivo
Te la dexo , y encargo á tu memoria,

Y si por todos reverente alabo,
Digo, que empiezo, (40) quando triste acabo

(38)

Et absterget
Deus omnem lacrymam ab oculis eorum ; & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.

(39)

Apocalypf. c. 21.

(40)

Et dixi : Nunc cepi. Pf. 76.

LAUS DEO.